¡El televisor se puede apagar!

Por Margaritainés Restrepo SantaMaría
De El Colombiano

Imágenes... Los viajes espaciales, la flora y la fauna, naciones del Asia, detergentes, frescos, el civismo, el gesto amenazante de una persona armada.

Imágenes... Un aparato de televisión dando látigo. Los padres durmiendo y los hijos frente a la pantalla. Un hombre con la bandera de la libertad en la mano y aplastado por un televisor. El juego del "te quiero mucho, poquito, nada", con una flor de **pétalo-televisores.**

Imágenes del IV Congreso de Padres de Familia del Colegio de San Ignacio. De un evento dedicado a la problemática de la televisión y su relación con la familia y la educación.

La conciencia de que el "problema no está en la televisión, sino en la gente que se sienta frente al televisor". De que el cambio "no vendrá de la televisión hacia las familias, sino que debe darse dentro de las familias con respecto a la televisión". Y la manifestación de actitudes que deben asumirse en los hogares:

Dar a la televisión su exacta dimensión; aceptarla como un hecho, con lo bueno y lo malo, pero no como una dictadora de normas y comportamientos, ante la cual no tenemos defensa. Acoger cada uno de sus programas como a un huésped que debe acomodarse a nuestros esquemas y valores -"huésped ameno, culto, veraz, discreto, oportuno, que sabe callar, tiene humor, no grita"-, y que se dirige a uno, algunos o todos los miembros de la familia, según el caso.

Propiciar la actitud de estudio y conocimiento que, a su vez, se proyecta en la crítica, el análisis, la libertad de elegir -con el rechazo a la manipulación- y la decisión de establecer prioridades -"la televisión se ve en las horas libres, pero no siempre en las horas libres se ve televisión"-, de contemplar la necesidad de otras actividades -estudiar, jugar, comer, leer, ocuparse de alguien, conversar y hasta pelear amistosamente-. Y la actitud del ejemplo de los padres que, con frecuencia, son las primeras víctimas de las garras de un aparato que, si no se controla... "nos tendrá reunidos pero no unidos". En definitiva, la actitud de hacer del televisor parte del proceso integral de la educación, apoyado en un diálogo permanente entre padres e hijos y en desarrollo del cual se oriente a los menores para que ellos mismos asuman las actitudes.

-Y DISTINGUIR

"Es muy fácil papá. Lo vi la semana pasada en televisión. Un hombre que quería matar a su mujer, le dio bombones envenenados y ella no se dio cuenta". La expresión de un muchacho (de un barrio de Boston), que buscaba solución a las malas notas que le había puesto un profesor. Una cita de un documento presentado en el congreso, en desarrollo de una charla sobre aspectos positivos y negativos de la televisión.

Telenovelas con bajo nivel educativo y ausencia de valores. Enlatados que nos meten por ojos, boca y nariz héroes estereotipados, circunsantancias ajenas a las nuestras y características de otras culturas. Programas que quieren acostumbrarnos a la violencia, a lo ilícito (cuando esto se presenta en forma atractiva). Los noticieros, su oferta de acercarnos a otras regiones del mundo y de movernos a la solidaridad, y su peligro -en la práctica comprobado- del sensacionalismo e, incluso, de hacer eco a la difusión de informaciones que desorientan.

Un aplauso para la publicidad institucional. Un rechazo a la que sigue mostrando a la mujer como un objeto y al niño como medio de presión, a la que ridiculiza valores y trabaja con conceptos irreales. "La televisión ha suprimido lo esencial por lo artificial; sustituido el sentido de la vida humana por el afán de novedad, el ser por el tener y el parecer.

"El televisor tiene un botón para apagarlo... y para cambiar de canal".

Y es importante comprobar que los padres de familia empiezan a tener conciencia de ese mundo del consumo, del manejo de mentes y corazones, de la fantasía enlatada y seriada que se esconde tras un pequeño vidrio mágico...

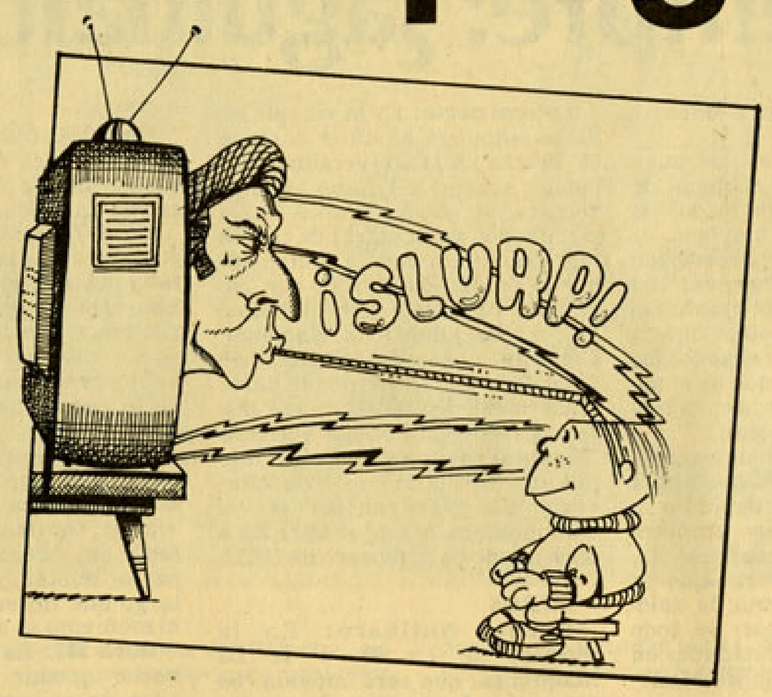
La encuesta

LOS PROGRAMAS: QUITE Y PONGA

El número de televisores y el tiempo que los hijos menores le dedican. La libertad que éstos tienen para elegir programas y horarios. El señalamiento de los que son, o no, nocivos. El diálogo en familia sobre aspectos relacionados con la televisión, la conciencia de su problemática e influencia y las razones que tienen los padres para inducir a sus hijos a sentarse frente a ese aparatico.

Interrogantes de una encuesta. Un sondeo de opinión realizado por **padres de familia,** con **padres de familia**. Mil cuatrocientos cuestionarios, 321 contestados. Y unos resultados expuestos en el IV Congreso Regional de Padres de Familia del Colegio de San Ignacio.

Preguntas sin rebusques, sin desplantes de técnica. Una muestra de población específica y, no obstante, unos conceptos aplicables a numerosos hogares colombianos.



¿SIN TELEVISOR?

En el 58% de los hogares se confirma la presencia de dos o más televisores y en el 42%, de uno. El 32% de las familias expresa que la televisión ocupa la mayor parte del tiempo libre de sus hijos menores. De este grupo, el 62% considera normal esa inversión de tiempo y sólo el 19% la califica de exagerada.

Reconoce influencia permanente o frecuente de la programación y los comerciales, en sus hijos, el 45% de los padres y, la tilda de ocasional, el 44%. De todas maneras, con o sin consecuencia, los menores no obedecen el mensaje que precede a la programación de adultos -lo dicen, en un 38% las respuestas-, y ven televisión hasta después de las 8 de la noche, en el 52% de los hogares.

LOS MALOS

Lo bueno y lo malo. Lo que debe incluirse o dejar por fuera, en la programación, también aparece en las respuestas:

En el 41% de los casos -según los padres- los hijos tienen libertad para escoger lo que ven. El 88% dice que sabe el tipo de programas que ven sus hijos y el 75% los consideran adecuados.

... Pero el 90% afirma que en la televisión hay programas nocivos, señalan 22 de ellos (con 607 menciones) y 28 que deberían desaparecer (con 493 menciones). Se llevan la palma entre los nocivos: telenovelas, policíacos- de violencia y ficción-, Dallas, Dinastía y Vecinos y Amigos. Sin embargo, en algunos de estos programas se detecta una teleaudiencia infantil, ocasional o permanente, del 67% y, curiosamente, cuando se habla de retirarlos de la pantalla, los votos se reducen, a veces, hasta en las dos terceras partes.

LOS BUENOS

¿Cuáles son los programas que los padres consideran educativos y formativos? ¿Cuáles los que incluirían en la programación?

Aparece una lista de 45 buenos (con 730 menciones): National Geografic, Naturalia, Plaza Sésamo, Dialogando y Revivamos nuestra Historia.

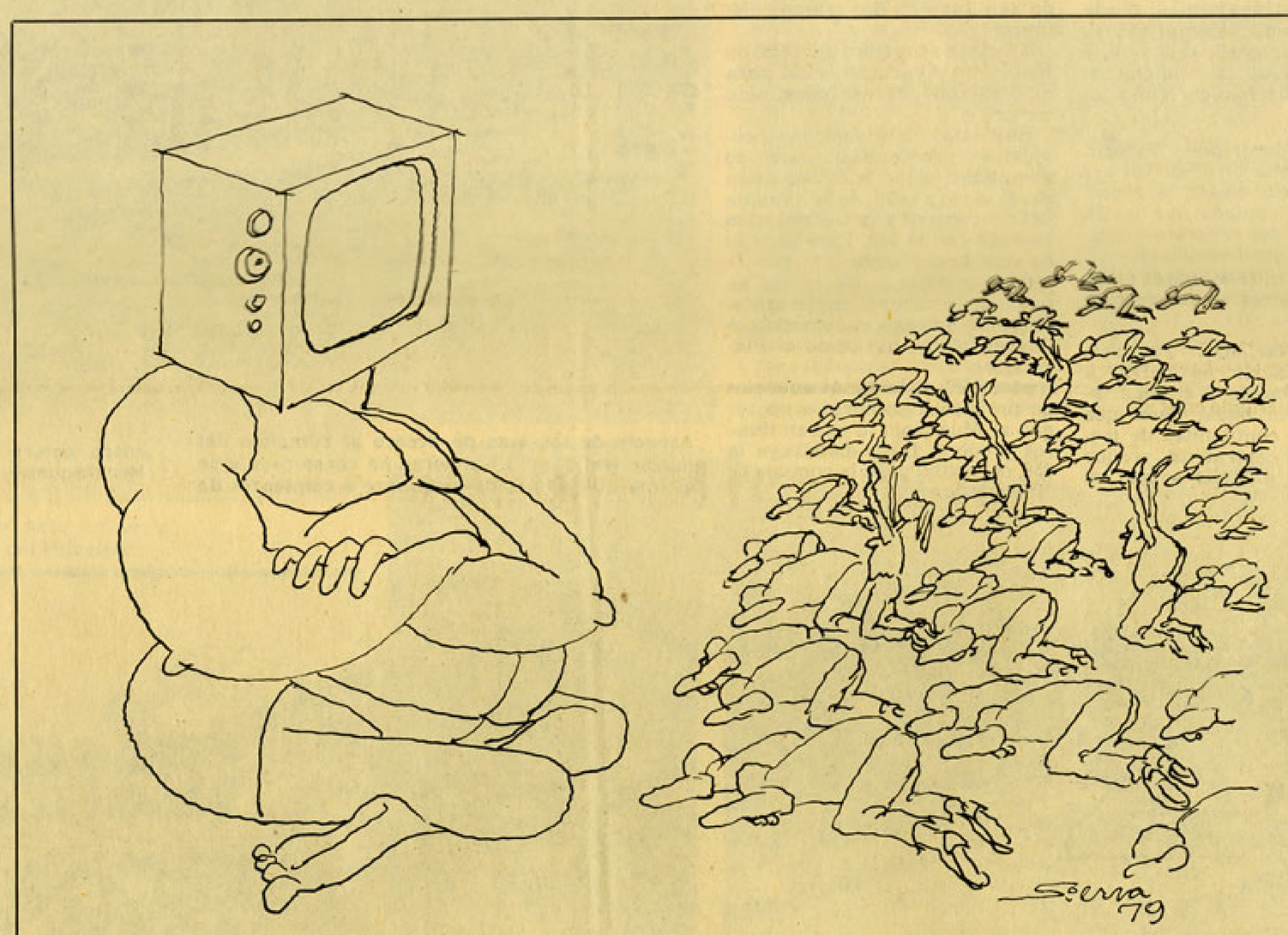
Y la lista de los que habría que incluir es de 52 (con 415 menciones). Sobresalen: Los Walton's (50 menciones), Valores Humanos (44), National Geografic (29), Walt Disney (28), Grandes Héroes de la Biblia (20), Testigo Ocular (16), Cabeza y Cola (13), Enigma (7).

ALLI LA VEN

¿Y dónde y con quién ven televisión los menores? Con sus padres, el 66%; solos o con amigos, el 34%; en la pieza de los padres, el 46%; en la sala, el 27%; en el salón de estudio, el 16%, y en su propia alcoba, el 8%.

En muchos casos, entonces, la ven con los mayores; incluso, el 23% de los padres manifestó que siempre, o con frecuencia, induce a los hijos a sentarse frente al televisor cuando van a salir o como recurso para tenerlos formalitos. Ven televisión con los adultos..., pero, según los datos arrojados por cuatro preguntas, el diálogo sobre la televisión (explicaciones, comentarios, respuestas a consultas), no se da, o sólo algunas veces, en más de la mitad de los hogares.

¿Se está convirtiendo la televisión en un problema para los hogares?: el 36% dice que sí; el 54%, que no, y el 10%... no sabe.



Rompecabezas

"El televidente que no sabe defenderse de la manipulación permanece expuesto a ella como bajo un chaparrón, creyendo cuanto ve y oye, obedeciendo cuanto le insinúan, resuelto a elegir el último candidato que le impresionó, indeciso ante 20 marcas distintas de jabones y lociones, esperando que de ellas saldrá el aroma mágico que le conquiste el amor y la felicidad; tampoco sabe, al fin, si hay que ser vegetariano o comer mucha carne; no puede distinguir quiénes son, entonces, los buenos y los malos; está convencido de que tiene que gustarle la música americana por sobre todas, aunque de ella no entienda nada; come cuanto le recomiendan, aunque ya no necesite muchas calorías, pues la mayoría del tiempo está sentado frente al televisor, confiando en que, también por él, harán ejercicio esas mujeres esculturales que, semanalmente, ve en la pantalla ensayando retruécanos del cuerpo". (Del documento Actitudes de la Familia Frente a la Televisión).

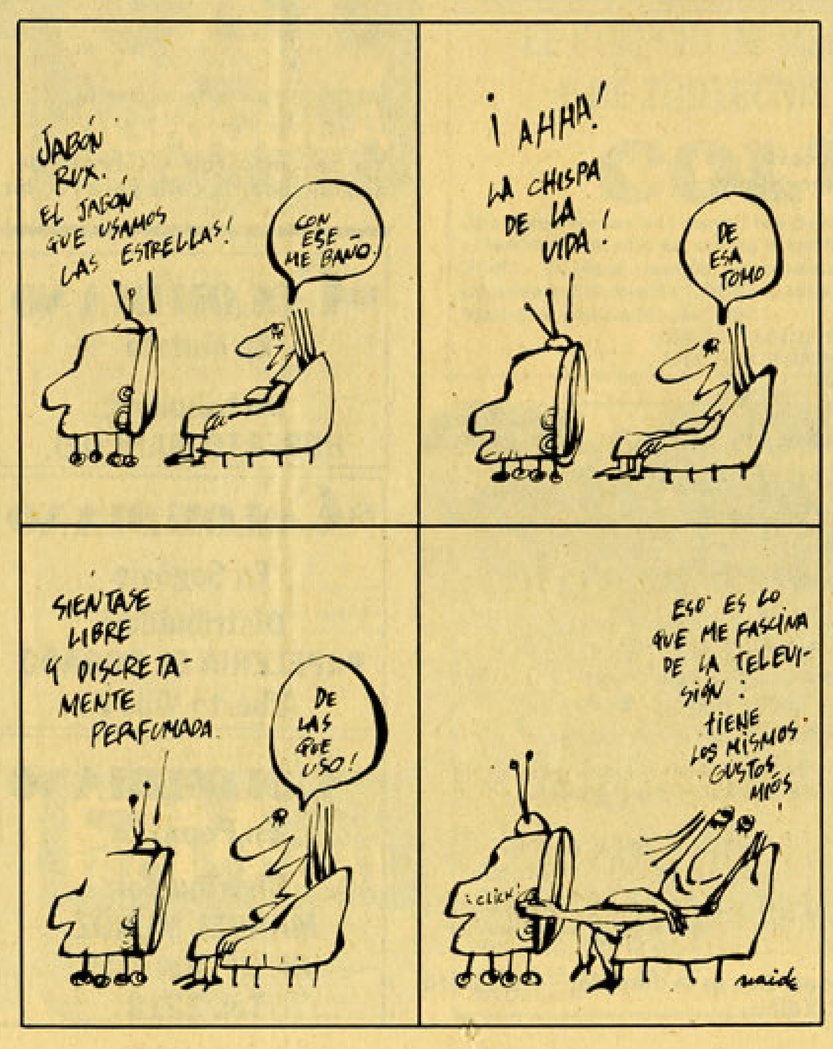
El marciano

"Los seres terrestres, que se llaman hombres, pasan la mayor parte de su vida entre paredes. Son paredes con agujeros. Los pequeños sirven para la luz y el aire, y los mayores para que el hombre salga y entre por ellos".

"(...) He encontrado también (...) una quinta pared. Es más pequeña que cualquiera de las otras cuatro (...). No es un biombo ni tampoco una pared medianera, no apoya ni separa nada. No sirve, pues, para aislar nada. Yo me atrevería a decir: todo lo contrario".

"(...) desde tiempo inmemorial sufren una invasión de esta quinta pared (...). La quinta pared tiene el increíble poder de suprimir cuatro paredes sin levantar escombros".

"Puedo asegurar que es capaz de atraer gente que no pasa a través de los agujeros grandes de las paredes, sino que llega de la nada. Arboles y montes, calles y palacios, mujeres, hombres y niños abandonan, al parecer, sus lugares de residencia y con la rapidez de la luz se encuentran allí y miran y hablan. Esta es la quinta pared. Una pared luminosa, que rompe el silencio de las otras cuatro paredes, que habla por sí misma, solloza y canta como los habitantes de la Tierra, que se llaman hombres". (Relato de un marciano sobre la televisión. Historia de la Televisión, de Rings).



En síntesis

La televisión debe ser un instrumento de información, recreación, educación y diálogo familiar. Hay que darle otra dimensión —su papel actual es desproporcionado— y asumir ante ella una actitud crítica. Es necesario capacitar a los padres y educadores, organizar tv foros familia-colegio y estimular en los hijos actividades diferentes (deporte, lectura). Resaltar el valor del ser y no del tener, respaldar con el ejemplo y dar uso racional a aparatos complementarios como el betamax. Solicitar al Gobierno el respeto de la franja infantil de la televisión y, por parte de las asociaciones de padres de familia, ejercer un rol de vigilancia... Y ahora que se habla de canal regional, realizar una encuesta para fijar los contenidos que se quieren en el mismo (De las conclusiones del IV Congreso Regional de Padres de Familia Colegio San Ignacio).

FUENTES DE CONSULTA: Documentos elaborados para el IV Congreso Regional de Padres de Familia - Colegio de San Ignacio (noviembre 3 de 1984): "La televisión de hoy: aspectos positivos y negativos", " Realidad actual de la T.V. en nuestras familias" (encuesta), "Actitudes de la familia frente a la Televisión". Autores: Berta Inés de Arango, Oliverio Henao, Juan Alvaro Vallejo, María Teresa de Vélez, José Fernando Jaramillo, Merceditas de Correa, María Cristina de Vallejo, Juan José Vélez, Rodrigo Montoya, Margarita María de Cardona, Nora Luz de Jaramillo, Luciano Cardona. Conferencias de Samuel Arango y German Rey.